

LA CIENCIA FICCIÓN DEL SIGLO XXI

Miquel Barceló

No soy Paco Umbral, pero esta vez les voy a hablar de “mi libro”. Pido disculpas de antemano.

Hace ahora veinticinco años (septiembre 1990), se publicó la primera edición de mi “*Ciencia Ficción: Guía de Lectura*”. Gracias a los buenos oficios de editoras como Carol París (que me hizo firmar el contrato...) y Marta Rossich (que me ha perseguido amablemente hasta que he entregado el original), la nueva edición, “*Ciencia Ficción: Nueva Guía de Lectura*” ha aparecido justo a los veinticinco años (septiembre 2015).

No les voy a contar aquí las serias dificultades que ello ha supuesto. La más importante: quitar unos títulos del centenar que se comentaban entonces para sustituirlos por títulos imprescindibles de los últimos veinticinco años y mantener cien títulos en la lista. Reconozco que alguna que otra trampa me he hecho en ese solitario...

La liturgia habitual con un nuevo libro es dar varias conferencias de prensa, presentaciones y comentar con diversos periodistas las intenciones y lo conseguido con el nuevo libro. Por ello, he acabado pergeñando (a preguntas de esos mismos periodistas) una especie de resumen de cómo es la ciencia ficción del siglo XXI, que les sintetizo a continuación:

PRIMERO: por una parte, los temas de ciencia ficción (que hace años eran sólo para los aficionados al género) hoy día forman ya parte del acervo general.

Desde “*El ministerio del tiempo*” de TVE a las muchas películas sobre superhéroes y grandes éxitos cinematográficos como “*Blade Runner*”, “*Avatar*”, etc., hoy en día, los adolescentes y el público en general ya no se sienten “extraños” ante los temas de ciencia ficción. El reciente ejemplo de “*Interestellar*” o de “*El marciano*” (pronta a aparecer en las pantallas) son sólo algunos de los muchos ejemplos posibles.

El gran público ha aceptado ya las temáticas más típicas de la ciencia ficción y eso la acerca a un futuro optimista y una difusión posiblemente mejores... Los lectores se están adaptando a la ciencia ficción.

SEGUNDO: otra idea habitual era que la ciencia ficción tenía baja calidad (y no hablemos de la serie B de cine en los años 50 y 60...), pero hoy en día, tras la “revolución” de la *New Thing* de los años sesenta, hay ya mucha calidad en muchas obras de ciencia ficción. Suelo poner los ejemplos de “*Blade Runner*” (1982) e “*Hyperion*” (1990) de Dan Simmons, pero hay otros.

TERCERO: el hecho de que la ciencia y la tecnología estén cambiando nuestra manera de vivir, hace que la ciencia ficción también se acerque al gran público. Aunque también, el interés por los temas evoluciona como ocurre con temas aeronáuticos y astronómicos que parecen estar decayendo.

Me explicaré: la ciencia ficción, al menos la escrita, suele ser difícil de aceptar por el lector habitual que, en las primeras páginas, no tiene porqué comprender un mundo imaginado que no se parece al mundo de su cotidianeidad. Pero el alto ritmo de cambio que ha traído la ciencia y la tecnología ha cambiado las expectativas de los lectores y, también, ha obligado a muchos autores a limitarse al “*near future*” (futuro cercano) donde se describe un nuevo desarrollo tecnocientífico en un mundo que, socialmente, resulta muy parecido al nuestro.

Por eso, la barrera de entrada habitual en la ciencia ficción (la incompreensión del mundo que se describe) desaparece, ya que esa ciencia ficción del "*near future*" resulta más accesible al describir mundos como el nuestro, casi como un thriller tecnológico, aunque generalmente con mayor potencia especulativa en sus ideas.